



J. J. J. J.

APUNTES NECROLÓGICOS.

D. JOAQUIN JAMAR Y DOMENECH.

La pérdida de un hombre se aprecia tanto más, cuanto mayores sean los servicios que puede prestar á su país en momentos tan críticos como el que atraviesa este noble y desgraciado solar bascongado.

Dotado de aptitudes poco comunes para la solución del problema que ha surgido con motivo de la terminación del concierto económico se destaca más y más la falta del malogrado Joaquin Jamar por el valioso concurso con que hubiera ayudado á su favorable realización, debido á sus profundos conocimientos, actividad, celo y patriotismo, cívicas virtudes que tanto han ilustrado su nombre en estos últimos años, no solo en España, sino en el extranjero, principalmente en Bélgica é Inglaterra.

Estos sentimientos abrigaba, y conservarán siempre unánimes el pueblo donostiarra y todo el País Bascongado, al recordar la inesperada muerte de Jamar, muerte que recuerda la del valiente soldado que sucumbe en el campo de batalla cumpliendo su deber, acto tanto más grandioso y sublime cuanto más noble y desgraciada sea la causa que defiende; así el gran economista español, luchando con patriotismo, siempre activo y enérgico, á pesar de la cruel enfermedad que le minaba, cayó para siempre por querer cumplir lo mejor posible la honrosa á la vez que difícil y espinosa misión con que le habian distinguido la M. N. y M. L. Provincia de Guipúzcoa y sus Comisionados en Córte.

El sentimiento profundo que aqueja á nuestro querido amigo don Antonio Arzác, Director de esta Revista, por el fallecimiento de su

señor padre (Q. E. P. D.), acaecido estos mismos días, nos ha obligado á rendir este pequeño tributo de aprecio en su nombre, á la memoria del inolvidable Jamar.



Joaquin Jamar, entusiasta desde sus primeros años de la administración sin par del país basco-nabarro, nació en Nagore (Nabarra) en 29 de Noviembre de 1837, de una honrada familia, cuya gloria puede cifrarse en haber, sin medios algunos de fortuna, logrado que sus hijos, por sus dotes naturales y su afición al estudio, hayan llegado á ocupar el puesto que hoy tienen en Guipúzcoa.

A los doce años de edad entró en el Seminario conciliar de Pamplona, y despues de algunos años de estudios para el grado de bachiller y la carrera eclesiástica, comprendiendo que Dios no le llamaba por esta senda, abandonó las aulas, dedicándose al comercio, donde tanto lustre habia de dar á su nombre.

Como los grandes hombres y los verdaderos talentos, nunca pensó en su lucro personal, siendo uno de los mayores elogios que puedan hacerse de su honradez sin tacha, el que á pesar de representar una sociedad mercantil de las más acaudaladas y presidir al régimen y empleo de fuertes sumas, ha muerto pobre.

En concepto de dependiente entró Joaquin Jamar en casa del conocido almacenista de hierros de Pamplona, Sr. Vallarin.

En 1854 presentósele ocasion propicia, á pesar de su corta edad, para trasladarse á Ciudad-Real con un destino relativamente lucrativo é importante, á las órdenes de una Compañía minera, pero á los dos años se vió obligado á abandonar su próspero puesto, debido á los diferentes ataques que sufría de fiebres intermitentes, allí endémicas.

Regresó á Pamplona en 1856, entrando de nuevo en casa del señor Vallarin, quien le recibió con verdadera alegría, residiendo allí algunos meses hasta que vino colocado á San Sebastian á casa del conocido y activo negociante importador de maderas y hierros D. Fausto Echeverria, con cuyas antiguas y estrechísimas relaciones de amistad se honra también mi familia, y á quien ruego se digne admitir este pequeño y humilde recuerdo mio.

En San Sebastian, desde entonces hasta 1871, continuó en la mis-

ma respetable casa de D. Fausto Echeverria, contribuyendo poderosamente con su inteligencia, celo y actividad, durante dichos quince años, al gran desarrollo comercial de tan renombrada casa, en la cual nunca fué considerado como dependiente, sino como amigo íntimo y fiel consejero.

Modelo de virtudes cívicas, hombre de gustos modestos, retirado y dedicado al estudio, al cariño de su hogar, y en su edad madura de sentimientos sinceramente religiosos, contrajo matrimonio, en 30 de Marzo de 1862, con la virtuosa y apreciable señorita doña Paulina Leclercq, perteneciente á una de las más conocidas familias donostiarra.

Tal era su retraimiento y su culto á las tranquilas y ocultas satisfacciones de la familia, que no recuerdo haberle visto en otra ceremonia oficial, sino cuando con motivo del aniversario de la muerte del Rey D. Alfonso XII, asistió con la Excm. Diputación á los funerales celebrados en Santa María. De tal manera se identificó Jamar con la juventud estudiosa donostiarra, con los elementos populares, que siempre fué y será considerado como hijo de San Sebastian, como verdadero *erriko-ñeme*.

En 1871 empezó á dedicarse á la industria, abandonando la casa de D. Fausto Echeverria, como individuo de la misma, pero siempre conservando estrechísimas relaciones amistosas y mercantiles en toda clase de asuntos particulares ó comerciales.

Fundó en San Sebastian, en *Atocha*, una sociedad que estableció una gran fábrica de barriles, y particularmente otra en *Morcenx* (Francia, Departamento de las Landas), y sin embargo de su actividad, y de su obligada y perenne residencia en la última fábrica durante tres años, la suerte no le favoreció, debido en gran parte á la crisis comercial de por entónces, y á la guerra civil que asolaba á España.

Estas desgracias de fortuna no le intimidaron, y sacando su nombre siempre limpio de dichas adversidades, su honradez y laboriosidad hicieron que no desesperara de nada, y aconsejado por sus amigos de Guipúzcoa, trasladóse de nuevo á San Sebastian, donde, bajo el patronato de las respetables casas de Brunet y Echeverria, trabajó por su cuenta en el comercio, hasta que en 1880, ante la unánime opinión pública, fué nombrado Secretario de la *Sociedad de Fomento del puerto de Pasajes*.

El puerto de Pasajes, obra gloriosa de Jamar, de la poderosa casa

José y Francisco Brunet y del Sr. Marqués de Rocaverde, ex-Diputado general, se encontró poco después en la imposibilidad de que en él se realizaran, por falta de capital, las obras del segundo período á que la provincia de Guipúzcoa, y por delegacion de esta, dicha Sociedad, estaba obligada por la Ley de concesion, promulgada ante la peticion de Jamar en las juntas de Fuenterrabía en 1869 y sus esfuerzos luego cerca del Gobierno central.

Imposible es figurarse los extraordinarios esfuerzos que hizo Jamar para conseguir que una Compañía importantísima y de las más florecientes y conocidas de Europa, figurando en ella en primer término la casa banquera de Mr. Percire, de París, propietario de la Compañía general trasatlántica francesa, se encargara del cumplimiento de las obligaciones que por la citada ley se impusieron á Guipúzcoa.

El autor de esta mala biografía dirá algo sobre el particular, llegado el momento oportuno, pues debido á estar á la sazón empleado en París, en la conocida casa de banca de un hijo entusiasta de San Sebastian, el Excmo. Sr. D. Leonardo Brocheton y Muguruza, pudo oscura é indirectamente contribuir en su humilde esfera en pró de los incesantes trabajos de Jamar, por la confianza que se dignaron hacerle dicho banquero y otras personalidades financieras de la capital francesa, enseñándole las cartas, comunicaciones y memorias que les dirigia el gran economista, pidiéndoles su ayuda ante un negocio en perspectiva tan lucrativo.

Estos son los momentos más críticos y delicados en toda clase de asuntos en que basta una pequeña malevolencia para destruir todo proyecto ú organizacion, y siento gratísima satisfaccion al considerar que mi difunto padre (Q. E. P. D.), el historiador de Guipúzcoa, entusiasta de Pasajes, y el firmante, contribuyeron con sus datos y notas secretas pedidas por varias personalidades de París, al buen éxito de la empresa.

Jamar siempre agradeció esto, y si por una mala inteligencia sobre asuntos de economía política y una polémica en *La Epoca* y prensa local, precisamente rozándose con este asunto, se enfriaron nuestras relaciones, no por eso dejó de demostrarme su gratitud, pues sabia, no sé cómo, los informes confidenciales que mi malogrado padre y yo habíamos dado.

Aprovecho esta ocasion para tributar un recuerdo á la memoria del ilustre banquero de París, Mr. Isaac Percire, y del malogrado ex-

Ministro de Negocios extranjeros Sr. Duque Decazes, por la benevolencia con que siempre me honraron, así como un saludo á mis queridos y buenos amigos los señores Barones D. Antonio y D. Daniel de Ezpeleta.

Un justo y merecido éxito coronó los esfuerzos del infatigable y emprendedor Jamar, teniendo la legítima satisfacción de ver constituida la actual poderosa *Sociedad General del puerto de Pasajes*, de la cual fué nombrado por unanimidad, y cual débil recompensa de todo lo que hizo por ella, su Director comercial.

Merced á las gestiones practicadas por Jamar para la realizacion de un ferro-carril de Pasajes á Jaca, se ha conseguido la aprobacion del correspondiente proyecto, que por triste coincidencia ha recaido en los mismos dias de su muerte.

En las últimas elecciones de diputados provinciales del distrito de San Sebastian, sus electores le nombraron representante en la Excelentísima Diputacion, sin ser consultado, y hallándose á la sazón enfermo en los baños de Cauterets (Altos Pirineos franceses). Obligósele á admitir la diputacion con marcado y unánime empeño, y solo por amor al país y ante las críticas circunstancias porque atraviesa ahora, la aceptó con regocijo general.

En la Excma. Diputacion de Guipúzcoa, bien pronto adquirió la influencia á que le hacia acreedor el renombre alcanzado en asuntos económico-administrativos, siendo luego designado por nuestra Corporacion provincial para formar parte de la Comision que debía tratar con el Gobierno central acerca del trascendental asunto que se halla pendiente de resolucion desde 1.º de Julio de 1886, en que se prorrogó por un año el estado de cosas creado por el Decreto de 28 de Febrero de 1878, derivativo de la funesta Ley de 21 de Julio de 1876.

Trasladóse á Bilbao para las conferencias preliminares con las demás Diputaciones del país, y en 8 de Enero del corriente año, marchó á Madrid, contrayendo allí la gravedad de la dolencia que le minaba ya, empeorándose su mal durante el curso de las negociaciones en la Córte, debido al gran trabajo que sobre él pesaba, pues para gloria de su memoria, gratisimo me es recordar que los comisionados en Córte de Guipúzcoa, reconociendo la competencia del Sr. Jamar, le encargaron de ser el ponente en la parte principal, ó sea la relacionada con la Hacienda.

Regresó Jamar de Madrid á esta, por última vez, en el exprés de la noche del día 20 de Enero, en union de su compañero de Diputacion D. Ignacio de Lardizabal, Vice-Presidente de la Comision Provincial y Comisionado en Córte de Guipúzcoa, juntamente con los señores D. José María Unceta y D. Pedro Nolasco de Sagredo. Venia á someter á la Diputacion y apoderados de los Ayuntamientos todos de Guipúzcoa las proposiciones hechas por el Gobierno.

Delirante durante todo el camino, llegó á esta el viérnes 21 de Enero, siendo conducido desde la estacion del ferro-carril á su casa en tristísimo estado.

Acto séguido, sus médicos y amigos los señores Mayora y Acha, advirtieron su gravedad, la cual continuó en estado alarmante, y cuando el delirio empezaba á ceder y se creia triunfaria la reaccion, á las siete y cuarto de la mañana del sábado 22 de Enero entregó su alma al Creador el infatigable, modesto y preclaro economista Joaquín Jamar, entusiasta de la dicha y felicidad de este noble y desgraciado país, hombre de quien tengo oido á los ilustres políticos, mis amigos particulares los Excmos. Sres. D. Antonio Cánovas del Castillo y D. Segismundo Moret, que era, sin disputa, no solo uno de los primeros economistas del Norte de España, sino de los que brillaban en conspícuo lugar entre los de la Nacion entera.

No necesito encarecer el profundo dolor, las públicas y solemnes manifestaciones de pésame de todo el pueblo de San Sebastian y del país euskaro, las Diputaciones, Corporaciones populares y sus representantes en Madrid, de la prensa regional, de la madrileña, distinguiéndose en esta los importantes periódicos *El Dia*, del que era asíduo colaborador, *La Epoca*, etc., y de la extranjera, debiendo hacerse especial mencion del *Times*, del *Figaro*, del *Standard* y de *L'Independence Belge*.



Espíritu dotado de envidiable penetracion natural, y dedicado á estudios de sociología, estadística y cuestiones comerciales, ocupó Jamar un lugar señalado entre los hombres rotables de todos los pueblos de nuestra época que más se han distinguido en asuntos de esta índole, pudiéndose decir de él, cual de pocos, que todo se lo debia á sí mismo. Colaborador desde su juventud en algunos periódicos de

la region basca, periodista de marcado talento y estilo, empezó hácia los años de 1864-65 y 66 á resonar su nombre en España, y entre los economistas, saluado como gran esperanza, y publicó su estudio *El ferro-carril de los Alduides*, que tantas polémicas y acalorados debates suscitó entónces.

En 1865-66 publicó otro notable trabajo acerca de la *Industria de hierros*, y durante todos esos años ocupóse en la prensa de Bilbao y San Sebastian de toda clase de asuntos, pero principalmente de los de economía política, ferro-carriles y carreteras, dando á la imprenta, á la vez, el folleto *Intereses materiales de Guipúzcoa*. Sostuvo una célebre polémica con el notable escritor Excmo. Sr. D. José Güell y Renté, defendiendo el libre cambio.

Contribuyó poderosamente á la ereccion del monumento al heróico marino *Mari*, inolvidable en nuestra *Donostia*. Escribió su biografía, que fué publicada en esta Revista, así como tambien una poesía dedicada á su memoria por el inspirado vate donostiarra, el ex-Alcalde D. Ramon Fernandez de Garayalde.

En 1864, sostuvo dos polémicas de gran resonancia en el país basco-nabarro; la una con el sábio y preclaro canónigo, el ilustre hijo de San Sebastian, Doctor D. Vicente de Manterola, gloria de la cátedra sagrada española, sobre *derecho y disciplina eclesiástico-civil*, y la segunda con el inolvidable patricio bizcaino D. Miguel Loredó, sobre *política bascongada*.

Su campaña sobre la cuestion de tarifas de ferro-carriles le valió un aplauso unánime y entusiasta del pueblo de Bilbao, y un rico obsequio del comercio bizcaino, consistente en un precioso y artístico tintero de plata.

En las Juntas de Fuenterrabía de 1869, á las que asistió como caballero procurador de Villabona, tomó parte importantísima en todos los debates y asuntos que allí se trataron, especialmente en los económico-administrativos, y en los relacionados con la petición de la provincia al Gobierno para la concesion del puerto de Pasajes, idea que Jamar acariciaba desde 1861.

En dicho año de 1869 publicó tambien su trabajo *Lo que es el fuero y lo que se deriva del fuero*.

Convidado por invitacion especial de S. A. I. el Khedive de Egipto para asistir á la apertura del canal de Suez, acudió á tan grandiosa solemnidad universal, y escribió su notable y celebrada *Memoria al*

Ministerio de Fomento sobre la trascendencia mercantil de la apertura, etc., etc., de dicha via de comunicacion, en la que predijo el actual estado de prosperidad, y la completa revolucion marítimo-comercial que está ocurriendo en nuestros días.

En el periodo comprendido entre 1870 al 82, en cuyo primer año se retiró completamente de la política, continuó ilustrando su ya tan respetado y aplaudido nombre, con sus grandes trabajos de propaganda sobre la *Liga Cantábrica*, y contra las tarifas de ferro-carriles, que en perjuicio de San Sebastian, Bilbao y Santander, llevaban todo el comercio de Francia y centro de Europa, á Lisboa, efectuándose por allí mismo las importaciones del Centro y Sur de América.

En 1878 publicó sus dos conferencias leídas en el *Ateneo* de San Sebastian.

Sus campañas y conferencias en esta ciudad y en Bilbao en pró del comercio y navegacion, le valieron el ser muy obsequiado en Bizcaya, y el que varias de las más eminentes personalidades mercantiles de la capital de la provincia hermana, se empeñaran en nombrarle diputado á Córtes, honor que Jamar rechazó con agradecimiento á la par que con energía.

Este es otro de los datos que poseo sobre Jamar, poco conocidos, y qué constan en cartas y documentos, como todo lo que voy refiriendo.

Ultimamente, su enérgica y popular campaña en *El Dia* en pró del tratado de comercio hispano-británico y su celebrado estudio sobre el particular, titulado *Datos concretos para un tratado de comercio con Inglaterra*, el cual mereció ser traducido y distribuido con profusion en el Reino Unido por el gobierno de S. M. la reina Victoria, hicieron de Jamar un economista de renombre europeo.

Contribuyó poderosamente á la celebracion de dicho tratado, como consta en los documentos diplomáticos y privados mediados entre el Gobierno inglés, el Embajador de la Reina Victoria en Madrid, Sir Morier, y los Ministros de Estado de S. M. C. Sres. Ruiz Gomez, Moret y Marqués del Pazo de la Merced.

A Jamar y á sus infatigables trabajos en la prensa de Madrid y del Norte, y á sus folletos sobre el particular, es debida tambien la constitucion de las Cámaras de Comercio en España, y lo mucho que se ha logrado ante la opinion pública y esferas gubernamentales para que en día no lejano funcionen en toda la monarquía los Tribunales

de Comercio, y se supriman las Capitanías militares de los puertos, pasando sus atribuciones á las precitadas juntas mercantiles.



En su modesta esfera de medios, ayudó con entusiasmo en su carrera al jóven y brillante pintor Aramburu, artista de mucho porvenir, residente ahora en Roma.

Para preparar la opinion pública en pró del pais basco, hizo en *El Dia*, de Madrid, y en la prensa regional, una concienzuda campaña que todo buen euskalduna recordará con gratitud, sobresaliendo los artículos titulados *El Regionalismo y la cuestion bascongada*, que vieron la luz en *La Voz de Guipúzcoa*, y que por falta material de tiempo no pudo reunir en folleto y repartir como deseaba.

Pero donde descuella de una manera realmente gloriosa la personalidad de Jamar, es, como ya lo hemos dicho ántes, en todo cuanto se refiere á la creacion y desarrollo del puerto de Pasajes.

No necesito, ni quiero extenderme en consideraciones acerca de lo que era ántes de 1870, tan hermoso como abandonado puerto, escala solo de pailebots gallegos de cabotaje, y refugio durante los temporales de buques de guerra nacionales y extranjeros y de embarcaciones pesqueras. Solo citaré los datos oficiales siguientes, de principios de Enero del presente año de 1887, diciendo que el tráfico del puerto de Pasajes en los dos últimos meses del año pasado, ha excedido á todo lo que se habia visto en dicho puerto desde su creacion.

En el mes de Diciembre se desembarcaron 11.915 toneladas de mercancías, y se embarcaron 8.995, de ellas 8.253 toneladas de vinos.

En el mismo mes se trasladaron por las vias del puerto desde la estacion á los muelles 1.323 wagones de carga de llegada, y desde los muelles á la estacion 1.164 wagones cargados de salida; ó sea un total de movimiento de 2.487 wagones, ó un promedio de más de 100 wagones por dia laborable.

Este enorme movimiento, en el reducido espacio de que dispone la Sociedad con motivo de las obras en curso, solo ha podido hacerse á fuerza de grandes dispendios, de un trabajo violento por parte de los empleados y brigadas de la Sociedad con los horribles temporales que han reinado, y de un concurso eficacísimo por parte de la Estacion y de la Aduana. La afluencia de vinos para la exportacion es tal,

que aun con el copioso embarqué que hemos anotado, quedaban todavía más de 4.000 pipas diferidas en el puerto y en las estaciones vecinas, esperando el arribo de vapores que habian de recibir las, y que el temporal reinante impedía llegar con la regularidad acostumbrada.

La nueva Sociedad ha invertido en obras hasta fin de Diciembre la importante suma de 1.356.331 pesetas.

En jornales de cargas y descargas ha repartido en el mes de Diciembre de 1886, 19.423 pesetas á sus 230 obreros de faena, y en totalidad, durante el año, á los mismos, 137.469 en jornales y gastos de este servicio.

Estos datos no necesitan comentarios, y prueban, como ya hemos dicho ántes y lo han reconocido las Diputaciones de Guipúzcoa, que el creador del puerto de Pasajes, aparte de la valiosísima cooperacion de los Sres. de Brunet y Marqués de Roca-verde, ha sido el incansable Jamar.

A pesar de su estrecha amistad con los grandes economistas franceses, belgas y británicos, y con los diplomáticos y hombres de Estado de España é Inglaterra, y de su intimidad con el célebre publicista Mr. Laveleye, que le tenia en alta estima, consultándole hasta para sus tan renombrados trabajos, nunca quiso aceptar recompensa honorífica alguna.

Unicamente sí, y lo cual solo se concede en Europa á los más eminentes economistas, admitió con agrado las pruebas de reconocimiento del gobierno inglés, y su nombramiento de Miembro del *Cobden Club*, de cuyo último honor no disfrutaban en España arriba de otras dos ó tres personalidades político-hacendistas, como Moret, Figuerola y Ruiz Gomez.

Jamar estudió con preferencia á Bastiat, Say, Stuart Mill, Laveleye y Leroy-Baulieu, y aunque de opiniones muy distintas de las del ilustre Le Play, era uno de sus más fervientes admiradores.

Siempre fué de una gran lealtad y cortesía en cuantas discusiones sostuvo, siendo su trato finísimo y su carácter amable y cariñoso en extremo, por lo cual, si bien podia tener adversarios, nunca tuvo enemigos; de ello fueron elocuente prueba las dos solemnes manifestaciones públicas que tuvieron lugar con motivo de la conduccion del cadáver, verificada en la mañana del domingo 23 de Enero último, y de los funerales, celebrados en Santa María el lunes 24, presidiendo ambos actos el Sr. Gobernador civil de la provincia, y asistiendo la

Corporacion provincial en pleno, representaciones de las de Alaba y Bizcaya, y de las autoridades locales, y un gentío inmenso que quiso hacer patente con este último piadoso tributo, el respeto y el aprecio que le merecía el finado, cuya pérdida será siempre llorada en el país euskaro.

¡Que el Dios de las misericordias le haya acogido en su seno!

P. M. DE SORALUCE,
correspondiente de la Real Academia de la Historia.

INTZA ETA MALKOA.

ON ANTONIO ARZÁC JAUNARI.

Intz tanto batek ziyon batian
Malkocho tanto bateri:
—¿Zergatik zaude orrela beti
Itsatsirik ¹ samiñari?
Begira zazu uda-goizetan
Egunsentiko odoyari,
Ikus-nazazun nola natorren
Jartzera dana pozgarri.

Malkoak diyo entzun ta gero
Jarririk triste pentsatzen:
—¿Diyozu nola ez detan iñoiz
Zuk bezelañen alaitzen?
Zeruetatik odoi tartian
Zeradenean zu jeñten,
Zu jeñtentzeran lekutikan, ni
Zeruetara naiz sartzen.

FRANCISCO LOPEZ.

(1) Adherido.